



3 Formas DE HABLAR SOBRE LA VIDA

Por Jason Braaten Traducido por L. Guerrero

Es fácil hablar sobre tus creencias que defienden la vida con tus amigos cristianos. Todos ustedes tienen la misma fuente: la Biblia. Pero ¿qué pasa cuando hablas con amigos o maestros que no son cristianos, a quienes no les interesa la Biblia para nada? ¿Cómo puedes defender la vida en un mundo que es pro-elección?

1. **Clarifica el asunto.** Muchas veces, la gente no llega realmente al corazón del debate sobre el aborto: ¿Son los niños que no han nacido inhumanos? ¿Tienen los no nacidos pleno derecho como miembros vivos de la raza humana solo que están muy pequeños y todavía en desarrollo? ¿O son ellos solo masas amorfas de células? Si los niños no nacidos no son humanos, entonces nosotros no necesitamos una razón para perpetrar el aborto. Pero si los no nacidos son humanos, ninguna explicación del aborto es lo suficientemente buena.
2. **Construye un caso pro-vida.** Trata de comenzar con la ciencia. ¿Recuerdas la Ley de Biogenética que aprendiste en la clase de biología? (1) La vida solo viene de la vida y, (2) Las especies se producen como especies. En otras palabras, un ser humano por fuera del útero tiene que haber venido del útero de un ser humano. No se hace un ser humano por arte de magia durante el nacimiento. Los seres humanos reproducen seres humanos.
Segundo, los científicos que estudian los embriones lo han dicho claramente: “El comienzo de una vida humana

individual, desde un punto de vista biológico, se inicia en la concepción”. La ciencia lo dice. ¡El niño que no ha nacido todavía es completamente humano! La única cosa que separa al no nacido de nosotros son aspectos como el tamaño, el desarrollo, ya sea que esté dentro o fuera del útero y lo dependiente que es de otros. Pero estas diferencias no nos dan el derecho de terminar vidas, especialmente la de aquellos que no han nacido.

3. **Responde a las objeciones.** Ofrece responder cualquier pregunta o preocupación que tus amigos o maestros puedan tener. No las catalogues como siniestras. Tómalas seriamente. Como cristianos, nosotros damos el mismo respeto que esperamos recibir. Y responderlas honestamente. Si no sabes la respuesta, dilo y promete buscarla. Tu meta no es convencerlos para que cambien de manera de pensar en ese mismo momento. (Sería fantástico si sucediera, pero seamos realistas: es probable que no suceda). En cambio, cuestiona suficientemente para que repiensen su posición actual, especialmente con la pregunta: ¿Qué son los niños que no han nacido?

Pregunta: ¿Estás en contra de los derechos de las mujeres de escoger lo que quieren hacer con su cuerpo?

Respuesta: No debemos quitar ningún derecho de la mujer de escoger qué hacer con su cuerpo. No debemos entremeternos entre

ella y su médico. Estamos totalmente de acuerdo... si el niño que no ha nacido no es un ser humano. Si el no nacido no es un ser humano, entonces no necesitamos una razón para perpetrar el aborto. Pero si el no nacido es un ser humano, ninguna explicación que justifique el aborto es lo suficientemente buena.

Pregunta: Pero ¿qué pasa con los pobres que no tienen la capacidad de tener otro hijo?

Respuesta: ¿Está bien que una familia grande decida deshacerse de su hijo de dos años para aliviar su situación económica? ¿Por supuesto que no! ¿Por qué no? Porque el niño es un ser humano. Y esa es la razón. Y ¿qué son los niños que no han nacido? Si los que no han nacido no fueran humanos, entonces nosotros no necesitaríamos una razón para perpetrar el aborto. Pero si los niños que no han nacido son humanos, no existe una razón buena que justifique el aborto.

Pregunta: ¿Se debe forzar a alguien a criar un hijo con discapacidades físicas o mentales?

Respuesta: ¿Estaría bien quitarle la vida a un niño de dos años que tiene el Síndrome Down? ¿Por supuesto que no! ¿Por qué no? Porque él es un ser humano. Esa es la razón, ¿recuerdas? ¿Qué son los niños que no han nacido todavía? Si los que no han nacido no son humanos, entonces no necesitamos una razón para perpetrar el aborto. Pero si los no nacidos son humanos, no existe una razón buena que justifique el aborto.

Pregunta: Pero ¿acaso no es el feto un montón de células?

Respuesta: Sí. Y tú también lo eres. Así como el feto, nosotros también somos un montón de células que trabajan todas juntas. La única diferencia entre nosotros y el feto es nuestro tamaño, qué tan desarrollados estamos, dónde vivimos y qué tan dependientes somos. Estas no son razones para terminar la vida de ningún ser humano, aun la de aquellos que no han nacido todavía.

Pregunta: Pero ¿qué pasa en el caso de una violación?

Respuesta: Las víctimas de violaciones merecen nuestro mejor cuidado espiritual, físico, financiero y psicológico. Pero hay más que eso. ¿Estaría bien que una mamá terminara la vida de su hija de dos años que nació como producto de una violación porque ella le recuerda ese evento? ¿Por supuesto que no! ¿Por qué no? Porque esa pequeña niña es un ser humano. Y ese es el corazón de este problema. ¿Son los no nacidos, sin importar como fueron concebidos, seres humanos? Si no lo son, no necesitamos justificación para el aborto. Pero si lo son, ningún aborto es aceptable. ☞

.....
El Rev. Jason Braaten (pastor.braaten@gmail.com) es pastor de Immanuel Lutheran Church, Tuscola, Ill.